

UNA JORNADA CON JESUS

Estudio Biblico

Marzo 19, 2025

zoom.us

ID: 898 9111 2295 PASSCODE: revive

SERIE - EL PODER DE LOS VALORES CRISTIANOS - **CLASE: “ USTEDES SON LA LUZ DEL MUNDO ”**

TEXTO BIBLICO:

14 »Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. 15 Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. 16 De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial. Mateo 5:14-16

INTRODUCCION:

Vivimos en una sociedad compleja donde reinan las sombras, la duda y la incertidumbre que afecta hasta la misma iglesia. Según Lifeway Research, y un estudio de la compañía Gallup publicado en los años 2021 y 2022, nuestra nación cada día está más secularizada. Los estadounidenses han disminuido su confianza en la iglesia. De 2019 a 2020, los que expresaron confianza en la iglesia como institución crecieron del 36 % al 42 %. Sin embargo, ese número volvió a descender al 37% en el 2021 y al 31% en el 2022. En poco más de dos décadas, la confianza sobre la Iglesia ha pasado del 60% a un mínimo de 31%. Ante este alarmante panorama, y la constante disminución porcentual del cristianismo en nuestro país, debemos reaccionar con prontitud prestando atención y obedeciendo a la voz de Dios que nos dice en *Isaías 60:1*, “*Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Dios ha nacido sobre ti*”. Levantarnos no es una opción sino una imperiosa necesidad. Hemos de tener en cuenta que el porcentaje de personas no cristianas en este país ya es superior al de los que somos cristianos.

El libro de Isaías es considerado una de las grandes obras literarias del mundo. Su estilo esmerado y culto, refleja muy buen hebreo, con expresión vehemente, sentimiento ferviente, y vívida imaginación. Los primeros versículos del capítulo 60 tienen un propósito doble. Por una parte, son una llamada categórica al pueblo de Dios a que recobre la esperanza, la ilusión perdida y la visión emprendedora. Por la otra, es una llamada al pueblo del Señor a que use todas las herramientas a su alcance para ser los mensajeros de esperanza a la gente que estaba inmersa en la oscuridad.

- **JESÚS LLAMA A SER LUZ.**

El segundo llamado de Dios, es a ser Luz, Jesús dice: “Vosotros sois la Luz del mundo”,
* Mientras la sal, no es tan visible y su acción o efectos que causa, son variados, La Luz es obvia, es visible, obra abiertamente.

* La sal actúa desde adentro, mientras que la luz actúa desde afuera.

* La sal es más la influencia indirecta del evangelio, mientras que la luz es más su comunicación directa.

* La sal actúa principalmente por medio de nuestra vida, la luz actúa principalmente por medio de lo que enseñamos y predicamos.

* La sal retarda la corrupción, mientras la luz pone al descubierto lo que está mal y es falso y lo que es justo y verdadero.

Jesús al llamar a sus discípulos a ser sal, estaba llamándoles a que hicieran la voluntad de Dios, que hablaran de Cristo, pero no sólo eso sino que vivieran como Cristianos y enseñaran también a Cristo al mundo. El llamado es a ser Luz, porque vivimos en comunión con aquel, que es luz, y con los que andan en luz. 1 Juan 1: 5-7 enseña: *⁵ Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.⁶ Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;⁷ pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*

Hemos recibido la Luz de Cristo, no sólo para que la tengamos, sino para que vivamos por ella, y andemos en ella. El salmista, nos enseña: Salmos 119:105 *Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.*

La luz de Dios es para caminar y vivir por ella. En su sentido más pleno, la luz de Dios es la total revelación de su Palabra: la Palabra escrita de las Escrituras y Jesucristo el Verbo viviente. Nosotros como pueblo de Dios debemos proclamar la luz de Dios, a un mundo perdido en oscuridad, vivir en esa en esa luz, irradiar esa luz, exactamente como Cristo lo hizo estando en esta tierra. Lucas 1:79 *Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz.*

Cristo, es la luz verdadera, nosotros los Cristianos, somos su reflejo. El es el sol, y cada uno de nosotros somos sus lunas, que el mundo ve. Dios irradia su luz sobre el mundo por medio de quienes han recibido su luz a través de Jesucristo. Cada uno de nosotros, debemos ser instrumentos directos y visibles de la Luz.

¿Cómo?

Viviendo su palabra, predicando su palabra, practicando una vida diferente al mundo, en palabras, en hecho, en nuestras vestimentas, nuestra apariencia personal en general, en nuestro compromiso, llevando una vida piadosa, no dejando que el mundo nos afecte, sino procurando afectar el mundo. Jesús dijo, que ***una Ciudad asentada, sobre un monte no se puede esconder,*** siempre está expuesta para que todos la vean. Como Luz del mundo, estamos llamados a iluminar el mundo, no a escondernos. Estamos llamados a ser sal, sutil delicada que influencia, y también Luz visible que ilumine.

- **EL PELIGRO DEL FRACASO.**

Al igual que la sal, la luz no puede perder su naturaleza esencial. Una luz escondida sigue siendo luz, pero es una luz inútil, no cumple su función. Por eso es que Jesús dice: *“No se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa”.*(v.15)

Debemos ser como la mujer virtuosa, elogiada en Proverbios 31:18 *Ve que van bien sus negocios; Su lámpara no se apaga de noche.* Ella no permite que su lámpara se apague. Si ocultamos nuestra luz debido al temor de ofender a otros, por indiferencia o falta de amor, o por cualquier otra razón, demostramos infidelidad al Señor. Debemos pensar entonces en el propósito para el cual el Señor nos llama a ser Luz.

- **EL PROPÓSITO ES GLORIFICAR A DIOS.**

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Vrs 16

Jesús nos llama a dejar, que así alumbre nuestra luz delante de los hombres les deja ver nuestras buenas obras, la belleza que el Señor ha obrado en nosotros. Ver buenas obras en nosotros es ver a Cristo en nosotros. Cuando Jesús habla y dice buenas obras, la palabra buenas, no se refiere a la calidad, aunque es importante esto, él se refiere a que nuestras obras sean atractivas y hermosas delante del mundo. Esto es sólo posible cuando permitimos que el Señor obre, en nosotros y a través de nosotros.

Luego el propósito de dejar que nuestra luz brille y revele nuestras buenas obras no es llamar la atención hacia nosotros o buscar alabanza, sino hacia Dios. Nuestra intención debe ser que en lo que somos y en lo que hacemos otros glorifiquen a nuestro Padre que está en los cielos. Nuestras buenas obras, la manera en que vivimos debe magnificar la gracia y poder de Dios y motivar a que quienes nos rodean a glorificarle.

- **LA IMPORTANCIA DE LA LUZ**

La luz es sumamente importante para todo, especialmente para la salud. Tal es así, que en recientes décadas los psicólogos han descubierto una conexión entre la falta de luz y la depresión. La gente más melancólica de la tierra vive en lugares como Finlandia, Noruega y Suecia donde, durante muchos meses al año, el sol aparece solo unas breves horas diarias. En invierno, en Finlandia, amanece a las 9:00 a.m. y oscurece a las 3:00 p.m. Sus habitantes tienen deficiencia de vitamina D por falta de sol y deben tomar un suplemento de ella para compensar. En varias partes del mundo se ha descubierto lo que se llama “SAD” (“Seasonal Affective Disorder”, Desorden Afectivo de Temporada), que afecta más a la gente de lugares fríos porque se va a trabajar antes de que salga el sol, trabaja todo el día en un lugar donde no hay ventanas y vuelve a casa por la noche. Cuando las personas no están expuestas a la luz natural por algún tiempo o lo hacen de manera muy reducida, son más propensas a padecer de depresión. Para algunos, el tratamiento más efectivo que se les ha prescrito es la terapia de luz. Hay millones de personas en nuestro mundo que necesitan terapia de luz, pero de la verdadera luz, la que sana y

transforma, que es la luz de Cristo. El mismo dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

- **BRILLA CON TODA LA FUERZA DE MI PODER.**

Lo primero que dice el Señor es: “¡Levántate!” del polvo en donde has estado sentado y cambia tu actitud llorona. Cuando uno está sentado o postrado, no tiene la fuerza ni la capacidad para defenderse, o para emprender grandes proyectos que requieren de habilidad y fuerza. Ante nuestro panorama, Dios también nos dice hoy a nosotros, “¡Levántate!”. Como Israel en aquel entonces, hay mucha gente en nuestro país que está postrada, inmobilizada, o que tal vez se siente derrotada. Millones de personas se sienten vencidas, extenuadas por diversas crisis de índole personal, de trabajo, de salud, económicas, de ingresos muy limitados. Carecen de documentos de residencia, tienen ingresos de jubilación muy escasos, hay relaciones matrimoniales conflictivas, situaciones familiares difíciles, problemas de trabajo o de estudios, en fin, una serie de situaciones que abocan a la limitación y muchas veces incitan a darse por vencidos y pasar a un estado de decaimiento. Ese es el tipo de ambiente que caracteriza lo que estamos viviendo.

Por ello, el futuro para muchos parece oscuro, y eso también trasciende al ámbito espiritual. Hay cristianos que sienten que no tienen las fuerzas necesarias para testificar o para vivir ejemplarmente tocando vidas con la esperanza gloriosa del evangelio de Jesucristo. No se levantan para actuar con la fe y la confianza de que Dios puede cambiar las cosas. No debemos olvidar que Él, puede enderezar lo torcido, puede lavar lo manchado, puede planchar lo arrugado, a lo feo le puede dar belleza y a lo indispuesto lo puede usar de una forma gloriosa. El pueblo de Dios necesita levantarse para recibir lo que Dios le está ofreciendo. El apóstol Pablo dice en la epístola a los Romanos 13:11 “...es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca nuestra salvación que cuando creímos”.

¿Qué es resplandecer? Es brillar, relucir, ser luminoso, fulgurar, despedir mucha luz propia o reflejada. Es como reflejar intensa alegría y felicidad. Por eso Dios le estaba diciendo a su pueblo en este hermoso pasaje, que otras naciones serán atraídas por el brillo de su resplandor. Era como decirles, sonreíd, alegra la cara, por lo tanto, ¡resplandece pueblo mío! Ese es el poder que tiene la luz de Cristo alumbrando en nosotros. Y por ello nos invita a que brillemos con la fuerza de su poder. Nosotros no somos generadores de su luz, pero sí la reflejamos. Como hijos de luz, somos llamados a brillar. Debemos anhelar transmitir su luz. No podemos olvidar las sabias palabras de Jesús dichas en el Sermón del Monte según Mateo 5:14, “Vosotros sois la luz del mundo...”.

CONCLUSION